



CULTURA

AL MAESTRO CON CARIÑO

El pianista sinaloense Joel N. Juan Qui tocará en un homenaje al recientemente fallecido Hermilio Hernández, quien fue su maestro de música y al que dice admirar. PÁG. 8



BRAD Y ANGELINA TENDRÁN A ISLA Y AMELIE

Una fuente cercana a la pareja informó que llamarán a las gemelitas Isla Marcheline y Amelie Jane Jolie-Pitt. Las estrellas se encuentran en Francia en espera de la llegada de las nenas.

gente!

Domingo. 1 de Junio del 2008

mural.com/gente

gente@mural.com / Tel. 3134 3907 / Editora: Lizeth Villegas

El compositor italiano los lleva al éxtasis musical

¡EL PARADISO!



LA FOTO DEL RECUERDO. Fue tal la admiración que generó entre el público el músico italiano, que hasta uno de sus coristas no pudo resistir la tentación de tomar la foto del recuerdo.

Vibran anoche más de 7 mil personas con los temas de Ennio Morricone

Carolina Martínez

Con las llaves de la Ciudad como regalo y su genio para avalar el presente, el músico, compositor, arreglista y director, Ennio Morricone logró llevar anoche a su público hasta el mismo cielo.

Guadalajara se le rindió. No quedó duda, si alguna vez la hubo. Morricone y sus composiciones conmovieron a los más de 7 mil asistentes que vibraron junto a su orquesta, la Sinfonietta de Roma, y el Coro de México, en el Auditorio Telmex.

Fue en punto de las 20:30 horas que el concierto dio inicio y las emociones de los tapatíos comenzaron a dar vuelcos. Llegaron así "Los Intocables", "Érase una Vez en América" y "La Leyenda de 1900", suficiente para dejar en claro la magnificencia para la que tendrían que prepararse.

Y, cumpliendo tal anticipación, la primera parte del concierto dejó ansiosos a los presentes, gracias a los primeros acordes de "El Bueno, El Malo y El Feo" y "Érase una Vez en el Oeste"; Morricone entonces guió el camino para la que se convertiría en la tonada más espectacular en términos corales, de percusiones y un crescendo apabullante: "El Éxtasis del Oro".

El Telmex no tuvo remedio más que aplaudir como a pocos, la ejecución, a pesar del aparente error que se suscitó al final de la pieza.

No importó. Guadalajara se supo ante un show que probablemente nunca más podrán presenciar y, pacientemente, aguardaron por la segunda parte del recital.

A continuación, Morricone apostó por la música de cintas como Sostiene Pereira y Quemada, pero dejando una de sus composiciones más esperadas para el final de la misma: "La Misión", con Carlo Romano en el oboe, seguida de "El Oboe de Gabriel", "Cataratas" y "Así en la Tierra



APANTALLA. Los asistentes pudieron disfrutar de Ennio en las pantallas gigantes colocadas a los costados del escenario.

Como en el Cielo", momento en que, sí, gracias al trabajo de voces, por un momento, los dos puntos distantes quedaron frente a frente.

Sin embargo, no fue este el final de la presentación, la única que ha ofrecido en la Ciudad. Faltaba esa última caricia para los tapatíos, quienes se entregaron en múltiples ovaciones de pie e incontables bravos.

Silencio. El encore se llevaría a cabo y comenzando con "El Éxtasis del Oro", para beneplácito de los admiradores del cine de Sergio Leone, pero aún faltaba más y un poco antes de las 23:00 horas, Morricone decidió que era hora de complacer, aún más si fue posible, a su público.

Entonces las luces se apagaron y el piano se entregó a las notas de "Cinema Paradiso" y "Tema de Amor".

El compositor decidió, al final del concierto, llevarse con él a los tapatíos, a un lugar donde, aparentemente, sólo él puede: a las puertas mismas del paraíso. Después de todo, ¿le negaría alguien la entrada a este genio?

A PULIR 'EL CÍRCULO'

Ayer fue el primero de los conciertos que el Telmex denominará como parte del 'Círculo Selecto' en su agenda de shows, donde se pretende dar al público espectáculos de gala.

Pero la impuntualidad de los asistentes opacó la noche.

Y peor aquellos que se pusieron a gritar "¡Ennio, Cinema Paradiso! como si fuera por complacencias.

Sólo faltaron los plomazos

No hicieron falta las imágenes. Tan sólo la música de Ennio fue suficiente para que los asistentes "prendieran su proyector interno" e imaginaran cada una de las cintas.

Entre los fanáticos se encontraba el director tapatío Rodolfo Guzmán, quien gozó el recital al máximo.

"Fue un agasajo. Con su música no puedes evitar transportarte a las películas, como El Bueno, El Malo y El Feo, y como cinéfilo empedernido porque en más hicieron falta los plomazos, porque los teníamos en la cabeza", dijo Rodolfo.

"Mi esposa y yo estábamos desilusionados porque en el programa no venía Cinema Paradiso, pero al final nos sorprendió. Salimos encantados".

Daniel Garibay

MURAL.COM

Disfruta un poco del concierto del compositor italiano.

> video



8:30 PM

PUNTUALIDAD A LA MEXICANA. Ennio arrancó a la hora estipulada en el boleto y las primeras filas del lugar estaban vacías.



8:53 PM

NO ESTORBEN. Casi media hora después, la gente seguía entrando y estorbaba la visibilidad a quienes sí llegaron puntuales.



9:00 PM

EL CASTIGO. Desesperados, muchos aguardaban para ingresar al lugar, pero fueron entrando a cuentagotas, cada que terminaba un número musical.

DILETANTE

SERGIO PADILLA

Inspirador



En la presentación de Ennio Morricone, quedó claro que la naturaleza de la música de cine es estar al servicio de la imagen. Aunque, sin duda, hay bandas sonoras que trascienden esta función, mientras que otras, irremediablemente nos remiten a ciertas escenas. El caso es que ayer, al disfrutar de algunas de las obras del prolífico músico italiano sin la referencia explícita a la imagen, nos colocamos de lleno ante su rica inspiración.

A lo largo de la interpretación de más de 20 de sus obras llamó la atención el estilo sobrio de Ennio Morricone al dirigir, poco emotivo en su expresión, pero claro al marcar y, las más de las veces, mirando la partitura.

Musicalmente hablando, muchas de las obras de Morricone son de gran manufactura técnica y con un amplio uso de la rica paleta orquestal, donde el piano suele tener notable protagonismo, aunque también utiliza con maestría instrumentos electrónicos.

Si bien por la magnitud de la sala fue necesario amplificar el sonido, la Orquesta Roma Sinfonietta mostró que tiene integrantes de gran calidad. De manera notable destacó la violinista Francesca Viteri, concertino del ensamble. La soprano Susana Rigacci mostró ductilidad vocal, aunque un poco estragada en los agudos.

Lo malo de la noche es que se mostraron varios de los muchos defectos que tenemos los tapatíos en este tipo de eventos; menciono solamente uno: la impuntualidad.

diletante@mural.com